

## **Declaración conjunta de la sociedad civil sobre la diversidad para el desarme**

Primera Comisión de Desarme y Seguridad Internacional de la Asamblea General de la ONU  
el 12 de octubre 2022

Los patrones de daño de sistemas de armas específicas, el discurso dentro de las discusiones de desarme, y la diversidad en la participación de desarme y en negociaciones del control de armas son los puntos claves que requieren más consideración durante la Primera Comisión y más allá.

Hay una disparidad enorme entre el nivel y el volumen de participación de hombres en comparación con las mujeres en cuanto al desarmamiento y las discusiones, negociaciones y procesos de armas. Sin embargo, mientras que sea importante, aumentar el nivel de mujeres es insuficiente para desafiar las normas de género o diversificar las perspectivas sobre las armas y el militarismo. Además no es útil tratar a las 'mujeres' como grupo monolítico. El desarmamiento requiere personas de orientación sexual, identidades de género, razas, clases sociales y capacidades diversas, y más, que vienen de fondos y experiencias varios.

La diversidad real no se trata solo de añadir cuerpos en salas sino sobre crear espacio para ideas, imaginaciones y perspectivas hegemónicas para cambiar la política y la práctica. La diversidad no es sobre la inclusión en los sistemas de capitalismo, patriarcado y militarismo racial que perpetúan el pensamiento dominante en cuanto a la seguridad y las armas. Es sobre ampliar y escuchar a los que ofrecen alternativas al pensamiento que nos ha metido en un lío en que nuestro mundo está involucrado actualmente.

Para tal fin, la diversidad es esencial para desafiar las normas construidas socialmente sobre la identidad que impacten nuestro enfoque a las armas y al militarismo. Las normas de género por ejemplo, perpetúan una construcción social binaria de hombres que son violentos y poderosos y mujeres que son vulnerables y necesitan ser protegidas. En este contexto, se ve típicamente las armas como importantes por la seguridad, poder y control mientras que el desarmamiento se trata como algo que hacen los países débiles o más vulnerables. Esto es extremadamente problemático cuando se trata de buscar el desarmamiento como enfoque creíble a la seguridad.

Una falta de diversidad también impacta la consideración de cómo las armas hacen daño, y a quien dañan. El desarrollo, prueba y uso de armas tiene impactos racializados. Por ejemplo, se ha llevado a cabo principalmente por los Estados armados nuclearmente en las tierras, aguas y cuerpos indígenas por el mundo entero. La minería de uranio para las armas nucleares ha sido llevado a cabo en tierra Indígena principalmente también por Estados de colonos y gobiernos coloniales. El desarrollo de armas nucleares y el almacenamiento de

residuos radiactivos es en gran parte ubicado dentro de o cerca de comunidades pobres, especialmente las de personas de color.

Armas autónomas, si programadas para considerar a ciertas personas como blanco, incorporaría sesgos inevitablemente dentro de sus algoritmos. Esto tendría efectos devastadores para gente de géneros, identidades de género, razas y etnicidades, religiones o discapacidades particulares.

Estos son algunos ejemplos. Tomar un enfoque interseccional a las armas y la guerra requiere compromiso con el testimonio, la escritura y las apelaciones de los más afectados por militarismo para desarrollar procesos creíbles de desarme y control de armas.

El interés en el tema de 'género y desarmamiento' ha crecido en los foros internacionales. En la Primera Comisión el año pasado, el 31% de resoluciones incluyeron las referencias al género. Algunos de los otros procesos de desarmamiento han planteado perspectivas de género en los años recientes, incluyendo la Primera Reunión de Estados Parte del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, el Décima Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación, la Declaración Política sobre el uso de armas explosivas en áreas pobladas, el Tratado de Comercio de Armas, Tratado de Prohibición de Minas, Convención sobre Municiones en Racimo, el Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre armas pequeñas y ligeras, y más.

Estos desarrollos son muy bienvenidos y deben ser continuados y mejorados en tantos foros como sea posible. Esto es especialmente importante para contrarrestar los que están actualmente retrocediendo contra la interseccionalidad, diversidad, y las identidades de género y perspectivas a través de muchos foros.

Sin embargo, una reflexión más robusta de las normas de género asociada con armas, guerra y violencia además de un enfoque interseccional más robusto a los impactos de las armas y las soluciones para desarmamiento, también son cruciales para abordar efectivamente los desafíos asociados con la proliferación y uso de las armas dentro y fuera de un conflicto.

Entre otras cosas, durante la Primera Comisión, recomendamos que las delegaciones:

- Dan la bienvenida a los compromisos y recomendaciones hechos en relación al género, diversidad e inclusión en varios acuerdos de desarmamiento y documentos de resultado, y cometerse a lograr sus objetivos.
- En lugar de reforzar binarios por llamando por la participación de mujeres, las delegaciones deben llamar por la inclusión de personas de todos géneros, y buscar una diversidad de participación en cuanto a la etnia, religión, discapacidad y más .

- Desafiar a las delegaciones que empujan contra la incorporación de las perspectivas de género, diversidad de género y otros enfoques interseccionales en cuanto a las resoluciones y resultados.
- Colaborar para que las resoluciones de la Primera Comisión sean más interseccionales y asegurar que la resolución de este año sobre las Mujeres, desarmamiento, no proliferación, y control de armas es fuerte y significativo.